

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 109

Cádiz 10 de Julio de 1912

# REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

# TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

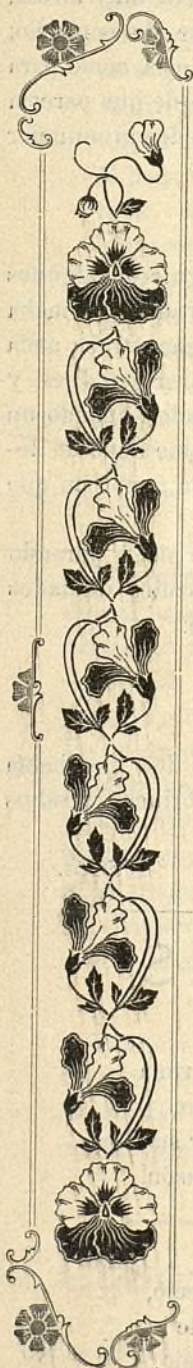
TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



LA SALERITO, hermosa cupletista



del Royal Cine Escudero ©



## ¿QUIÉNERAÉL?

Asuntos de mi profesión me llevaron a una populosa ciudad de Andalucía, en cuyo Circo Ecuestre, centro de lo más selecto de la *high life* de la localidad, trabajaba una excelente compañía gimnástica, acrobática, etc.

Colocados en las principales filas de él, encontré a varios de mis antiguos compañeros de Universidad, director uno de aquéllos de un periódico llamado *El Ateneo*, y otros, colaboradores de algunos políticos y literarios.

Mis amigos, como generalmente sucede a los escritores teatrales, lo eran siempre de los, y con preferencia de las, artistas, sobre todo si eran bonitas; en los cuartos de las cuales, se reunían, bromeaban y discutían sobre asuntos profesionales. Como era de esperar, me presentaron a las de aquella compañía.

Entre las acróbatas y Amazonas que ví, con indiferencia, experimenté ese agradable sentimiento que se llama simpatía, hacia una niña de quince años, rubia, de ojos azules y de rostro espiritual, tipo de la pureza, que era una verdadera maravilla, según tuve ocasión de ver en los ejercicios llamados *juegos malabares*.

La inocencia y candor que el trato de esta criatura me dejó conocer en ella, me cautivaron más cada día, y al verla al lado de su madre, tranquila en medio de tantos peligros, e indiferente a tantas solicitudes, aumentaba el afecto que me inspiraba, y que no debía, ni podía traspasar, por nuestras respectivas circunstancias personales, de los plácidos límites de una amistad verdadera.

Ella, por su parte, correspondía a este afecto, y como sucede en casos tales, su primer sonrisa cuando aparecía en la pista, era para mí, como su último saludo de despedida, que yo pagaba en aplausos con todas las fuerzas de mis manos.

Una noche—martes era, por cierto—después que me saludó con una mirada y una sonrisa encantadora, dirigió la vista no sé a dónde, pero la ví, demudada la fisonomía, buscar con inquieto interés algo que no encontraba, haciéndole permanecer un instante preocupada, hasta que la música le recordó que debía empezar sus ejercicios.

Dió principio a ellos con un juego de cinco esferas, algunas de las cuales, escapadas de sus manos, rodaron por el suelo. Mortal palidez cubrió su rostro, y de tal modo estuvo desacertada en el resto de ellos, que al retirarse de la arena del circo, sólo sonaron las palmas de su fiel amigo.

Ella se retiró convulsa, llorosa y mirando a todas partes con ojos desencajados.

De un salto me puse en el vestuario, entré en

su *camerino* y la encontré entregada al más acerbo dolor.

Suponiendo que la causa de su aflicción era lo desgraciada que había estado en sus suertes, le dirigí algunas palabras de consuelo; ella, estrechándose la mano y bañándomela en lágrimas, me dijo entre sollozos:

—No, no me importa nada: lo que me aflige y me desespera es que no estaba *él* allí—y señalaba con el dedo a un punto imaginario—y cuando no está *él* allí, en su sitio de siempre, no puedo trabajar.

¡Calle!—dije para mí—fíese usted de las inocentes: la niña tiene un *él*, y el disgusto de no verle, ha dado motivo a lo ocurrido.

Aun cuando mi situación no era muy airosa, intenté de mala gana alguna frase de consuelo; ella, mirándome fijamente a los ojos, como para buscar en ellos una certidumbre de que parecía estar muy necesitada, me dijo sin poder pronunciar apenas estas palabras:

—Pero ¿usted cree que vendrá?

—Creo... que sí.

A esta pregunta y respuesta siguieron algunos momentos de silencio, ya fuera porque yo tomaba parte en su dolor o porque no encontraba nada discreto que decir, me puse a mirar los dijes y bagatelas que tenía sobre el tocador, cuando un grito inesperado de mi amiga, que me llenó de terror, vino a sacarme del estado de ánimo en que me encontraba.

La niña se puso rápidamente de pié y mirando a la puerta con sus grandes ojos azules dilatados por la más intensa alegría, exclamó:

—¡Ahí está!

Yo miré también a la puerta.

Mi sorpresa no tuvo límites.

Un *King Charles*, el perro más feo que había nacido en Inglaterra, entró dando brincos y saltos en el *camerino* de la artista.

SILOS.

## ÍNTIMAS

### I

La música estudiada de la rima  
avalora muy poco una canción;  
el tono hermoso que el cantar sublima  
lo da el alma, lo emite el corazón.

### II

Morena interesante,  
de esbelto talle y natural gracejo,  
toda su juventud tuvo bastante  
con mirarse copiada en el espejo.



Dando la sensatez al abandono  
cuando al moverse la cabeza erguía  
el respaldar de un trono.  
ocupar orgullosa pretendía.  
Unida al hombre que la amó sin calma  
llenó el hogar de amarga desventura;  
sobraba en aquel cuerpo la escultura.  
pero faltaba en su interior el alma.

## III

Infidel, se apartó del hombre  
que ciego la idolatraba  
y en la palestra del vicio  
altiva fijó su planta.  
Si fueron muchos sus goces,  
sus penas fueron colmadas,  
que el placer exagerado  
es augurio de desgracias.  
Al fin la ví cierto día  
dirigir vivas miradas  
al hogar donde otras veces  
tanta ventura gozara.  
Vinieron tales ideas  
a su mente atribulada,  
que por sus tristes mejillas  
se deslizaron dos lágrimas.  
Y no me asombré del cambio  
que en ella se efectuaba,  
¡que es muy capaz un recuerdo  
de regenerar un alma!

## IV

Fué carne de tu carne; pero huyendo  
de mil hablillas que del caso son  
arrojando gozaste y escondiendo  
un pedazo del propio corazón.  
Faltó al niño la débil existencia,  
los cuidados maternos al perder  
y llevas un sepulcro en tu conciencia  
y es horrible tu intenso padecer.  
No busques en tu loco desconsuelo  
ni en tristes penitencias tu Jordán;  
no vivirás en calma, ni en el cielo,  
que en el cielo los ángeles están.

## V

Jamás la mente mía  
descarna las escenas naturales;  
la realidad con rumbos ideales,  
es nota peculiar de la poesía.

R.

## Casos que ocurren

Luisa Suave era una joven alta y flacucha, con las piernas como palillos de tambores y juntas, por

las rodillas; la nariz torcida y un ojo manando lágrimas continuamente, le daban un aspecto tan extraño, que causaba repulsión a primera, a segunda y aun a tercera vista.

Luisa Suave tenía, sin embargo, un carácter sumamente romántico, adquirido tal vez con la lectura de novelas de capa y espada y dramotes antiguos, y todo su bello ideal estaba cifrado en resucitar en ella alguna de esas damas que representaban los papeles más importantes en las obras que día tras día y noche tras noche, habíanle servido de estudio y recreo.

Suspiraba a cada momento mientras se enjugaba su ojo enfermo, ya desprovisto de pestañas; para su conservación tenía un escogido repertorio de palabras altisonantes y pensamientos filosóficos que había retenido en la memoria después que los hubo leído en varias hojillas de un almanaque de pared.

Ser amada por un tipo ideal, representado por un joven de ojos negros, pálido, casi tísico, que diera en la extraña manía de situarse a media noche bajo las rejas de sus balcones (de los de ella) con el laúd bajo el brazo, sustituido por una bandurria o guitarra, si no había otra cosa; que después de templar su instrumento (el de él) entonara romanzas llenas de ternura, incitándola a salir al balcón, para que oyese de cerca sus lastimeros suspiros, sus trovas amorosas y los ayes de sus desgracias, habría sido para Luisa Suave la mayor felicidad de todas las felicidades.

Que esto sucediera en invierno y la expusiese a pescar una pulmonía, no la preocupaba. Así había respondido a su mejor amiga, a la que confiaba todos sus secretos, cuando en varias ocasiones le hizo la misma observación.

Pero estos deseos, que no se realizaban nunca, traían a mal traer a la desgraciada Luisita, que íbase quedando cada vez más flaca y más fea. Su madre estaba alarmada por más de un motivo: el primero y principal la salud de su hija, que se quebrantaba rápidamente, y el segundo, que no teniendo ella otro patrimonio que la costura, de cuyo producto vivían, si Luisa iba de mal en peor, tendría que renunciar al trabajo, tomar medicinas y alimentos fuertes, lo cual era de todo punto imposible, no contando con recursos ningunos.

¿Qué iba a hacer aquella señora?

Luisa, no era ya Luisa, sino un espárrago triquero de los más duros de mascar; parecía un espectro viviente, un esqueleto animado; su ojo lagrimeaba con más frecuencia y abundancia, su nariz habíase inclinado más al lado izquierdo, las piernas holgaban en las medias y el vestido no se sujetaba a la cintura.

El estado de aquella familia era insoportable, y



doña Remigia hacía esfuerzos para alegrar a su hija de alguna manera; resolvió llevarla todas las noches al teatro a ver si conseguía distraerla.

Y, en efecto, empezó nueva vida para Luisa; ahora trataba de arreglarse lo mejor posible, haciendo maravillosas transformaciones en sus vestidos; tapaba con afeites los defectos de su rostro; se ponía caderas postizas; peinábase coquetamente, y como de noche todos los gatos son pardos, pasó Luisa en el *gallinero* sin llamar la atención de la concurrencia durante algún tiempo.

Es indudable que la suerte no está para quien la busca, sino para el que la encuentra; la joven romántica halló en el teatro su *cachito* de novio, cuando menos lo esperaba, pero no aquel tipo ideal que había forjado en su imaginación inspirada por dramas y novelas, no; el pretendiente de Luisa era ya entrado en años, bajo de cuerpo y jorobado; una inmensa levita lo cubría casi todo y una *chistera* grandísima le tapaba la cara. Sin embargo, como era muy obsequioso con ella y trataba con mucho respeto a la madre, ésta no tuvo inconveniente en franquearle las puertas de su casa, ni Luisa en escuchar sus palabras y promesas, si bien con alguna frialdad muy predispuesta a corresponder al cariño que aquél le ofreciera.

No se ocultó este desvío a la sagacidad de doña Remigia, quien comprendió lo difícil que sería para Luisa matar todas sus ilusiones, aceptando por amante un tipo prosaico, viejo y defectuoso, sin sospechar que otras causas lo motivaran.

Y ella... Pocos días después los periódicos de la localidad daban la siguiente noticia:

«La señorita R., que se escapó de la casa materna en la noche del 3, suceso del que dimos cuenta a nuestros lectores, no lo hizo acompañada de su novio, como en un principio se creyó, toda vez que éste se hallaba ausente y arreglando varios asuntos para contraer matrimonio a su regreso. Ahora, en vista de lo ocurrido, es posible que cambie de determinación.

«El seductor ha sido un galán joven de una compañía de cómicos ambulantes, en cuyo teatro fué encontrada la joven haciendo una de las esclavas de *La Corte de Faraón*.»

El escándalo fué mayúsculo, pero el novio volvió de su viaje y así como había aceptado defectos anteriores, a cambio de los suyos, tuvo la abnegación de aceptar todas las consecuencias de la escapatoria y se casó.

Y hasta tuvieron hijos; es decir, ella.

L. PÉREZ.



## SEMBLANZA

Es conocido y popular droguero,  
que nunca tiene de descanso un rato;  
(salvo para tomarse medio chato,  
aunque siempre lo niega el muy trolero).  
Cuando se pone a hablar ¡ay, qué aguacero!;  
¡cualquiera le interrumpe el aparato,  
que le da tres y raya y garabato,  
al inmortal Perico el archivero!  
Es un hombre de paez, digo, de paz,  
que por nada ni a nadie mueve guerra,  
ni es capaz de meterse en un atranco.  
Usa continuamente de antifaz,  
que es su cara más negra que una *perra*  
y de ello, a pesar, se llama blanco.

## TERRIBLE CAMBIO

Encargó a don Rufo Gómez  
una familia de Italia

que hiciera la exhumación  
del cadáver de una dama  
y que después de metidos  
los restos en una caja,  
sin perder instante, al punto  
referido los mandara.

Pero, a la par de este encargo,  
don Rufo recibió carta  
de cierto amigo, rogándole  
que comprase una guitarra,  
y que se la remitiera  
directamente a Granada.

En una carpintería  
compró don Rufo dos cajas  
iguales, que para el caso  
venían, que ni pintadas.

Fué al cementerio, encargó  
que el cadáver exhumaran,  
mandando encerrar los restos  
en una de aquellas cajas...

En la otra caja, metió  
muy bien puesta la guitarra,  
y acabando sus encargos,  
volvió tranquilo a su casa.

Llegó el día de embarcar  
la cajita para Italia,  
pero el bueno de don Rufo  
se equivocó al roturarla;

y como que eran iguales,  
cambió sin querer las cajas,  
y remitió a la familia

del cadáver, la guitarra...

Y siguiendo en sus torpezas,



después envió a Granada,  
al amigo del encargo,  
el cadáver de la dama.  
Y mientras que el pobre amigo  
se encontró al abrir la caja  
la calavera y los huesos,  
en vez de lo que esperaba...  
allá, cuando llegó el buque,  
los parientes de la dama  
pagaron los funerales,  
y muchas misas cantadas  
y responsos y novenas  
¡al recibir la guitarra...!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

## SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

### Teatro de Verano

Continúa el público de *abajo*, así como el de *arriba*, favoreciendo con su diaria presencia los espectáculos que en este amplio y fresco teatro nos ofrece la excelente Compañía de zarzuela de que es director artístico el tantas veces festejado autor cómico Antonio Paso, habiéndose aumentado en él los pasados días las localidades, estableciendo una nombrada anfiteatro, que resulta comodísima, puesto que hallándose ante la baranda que separa la sala de las gradas, queda aislada de unas y otra en absoluto.

En el personal de la Compañía aludida, ha habido una *baja* durante la semana última. La de la primera tiple Srta. Marco, quien por lo visto y habiendo figurado en formaciones de ópera, según ella afirma, no encajaba en el de su *apellido* de ésta de zarzuela chica.

En sustitución de ella, ha sido contratada por la Empresa la Srta. Fuertes, que deberá llegar hoy procedente de Vigo en el trasatlántico *Alicante* y debutar mañana jueves con *El viaje de la vida*.

Verificóse la *reprise* de *El Conde de Luxemburgo*, que resultó muy bien interpretada por parte de la supracitada Srta. Marco y el barítono Sr. Villa, con perdón sea dicho de respetables opiniones en la prensa diaria estampadas.

*Lirio entre espinas*, preciosa joya literaria de Martínez Sierra, de argumento escabrosísimo, es en nuestro sentir más apropiada á publicarse en un libro, para saborear á solas las muchas bellezas que contiene, que para ponerla en acción en el escenario de un teatro. Las crudezas que en ella se desarrollan entendemos que no deben ser para vistas y sí sólo para leídas. No obstante, las prevenciones

hechas por la dirección artística, con muy buen acuerdo, el público acudió en gran número, aunque no *reincidió* en las dos subsiguientes representaciones.

*El fresco de Goya* y *El príncipe Casto*, siguen manteniéndose en el cartel y llevando buen contingente de espectadores, que ríen sus numerosos y oportunos chistes, al par que aplauden la labor de Carmen Andrés, Rosarito Pacheco, hermanas Fortuny, Sra. Peña, Sres. Latorre, Espada, Heredia y demás afortunados intérpretes.

Anoche, á última hora, estrenóse la *enormidad* cómico-lírica (vulgo *vaudeville*), en tres actos, titulada *El Revisor*, bastando afirmar que, á pesar de estar constituido sólo por hombres el público..., el público se *ruborizó* ante los inenarrables atrevimientos de que la obreja está plagada, y conste que la Empresa había circulado profusión de cuartillas consignando que se trataba de una obra de la más refinada picardía... que si no....

Está en ensayo *La Generala*, el último éxito de Madrid, y en vías de ser contratada la gentilísima tiple Srta. Salvador, tan mimada por los gaditanos.

### Royal Cine Escudero

Terminaron sus compromisos en este pabellón «Petit Camelia». Lola Bravo y Trujillo y el ventrílocuo Sr. Balder, habiendo debutado «La Salerito», hermosa y simpática cupletista que fué muy bien recibida por el público, el que a diario y sin reservas la prodiga fuertes y nutridos aplausos.

Nuevamente fué escriturada la gentilísima Amalia Molina, que a su reaparición en aquel pequeño escenario fué recibida con una ovación estruendosa, por los muchos admiradores de sus gracias y de su arte.

Hoy celebró esta inimitable canzonetista su función de gracia y despedida, ya que sus compromisos, anteriormente contraídos, la impiden, a su pesar, continuar en ésta, y ciertamente jamás olvidará las demostraciones de afecto que se la tributaron.

Pasada es ya la media noche y aun continúan resonando palmas, bravos y ¡olé! en aquel salón, donde ella logró ser proclamada como reina de las *soleares* y de las jotas murcianas.

Muy bien recibido por el público fué el «Trío Gómez», notabilísimos bailarines que anoche debutaron, viéndose obligados a repetir la jota infinidad de veces, número que, cual los más afamados *especialistas*, bailan.

Y de que el amigo Escudero no ceja en su constante empeño de dar a conocer en su pabellón los números de más renombre que funcionan hoy, de



los llamados de varietés, género amplísimo, es buena prueba el prospecto que hemos recibido y que copiado dice así:

«Gran tournée de la eminente diva española Elena Fons, procedente de los teatros Real, de Madrid; San Carlos, de Lisboa; Covent Garden, de Londres; Gran Teatro Liceo, de Barcelona, y Costanzi, de Roma.

Forman el cuadro de ópera, reducida al moderno estilo norteamericano, el renombrado tenor Enrico Goiri, la eminente diva Elena Fons, el aplaudido barítono Julio Neri y el maestro director y concertador Ricardo Sendra; creaciones de la eminente diva española Elena Fons, *Carmen*, *Otello*, *Cavalleria Rusticana*, *Marina* y otras.

Además de estas óperas, reducidas al moderno estilo, cantos regionales en traje de carácter: Las hijas del Zebedeo, ¡Olé Sevilla!, ¡Meus amores, Los ojos negros, ¡Ay, vete salero!, Jotas aragonesas, Zortzicos, Granadinas, Carceleras, Soleares, Malagueñas, etc., etc.

¿Quién no conoce o no ha oído nombrar la tan celebrada artista que próximamente se presentará ante este ilustrado público? Su magnífica voz, su hermosura, su temperamento artístico, que a su paso por los principales teatros de Europa la han consagrado como «gloria española, tanto por sus creaciones en la protagonista de *Carmen*, en la Desdémona de *Otello*, en la Santuzza de *Cavalleria Rusticana*, como por sus cantos regionales y especialmente en los aires andaluces, que desde su infancia (como sevillana) tantas ovaciones le han valido.

Teniendo que partir a América a cumplir compromisos contraídos, la Empresa de este Cine no ha titubeado en contratarla.»

S. R. W.

## Plaza de Toros de Cádiz

Con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide, se verificará el día 16 de Julio de 1912, festividad de Nuestra Señora del Carmen, una gran novillada, en la que se lidiarán seis hermosos novillos-toros de la muy acreditada ganadería de don Felipe de Salas, vecino de Sevilla.

Matadores: José Gárate (Limeño) y José Gómez (Gallito Chico).

Picadores: Manuel Carriles, Francisco Reina Utrera, José Salcedo, Francisco Gómez (Currillo) y un reserva.

Banderilleros: Joaquín Gárate (Limeño), Isidro Fernández (Finito), José Pérez (Manchao), Luis

Suárez (Magrita), Enrique Ortega (Almendo) y Enrique Ortega (Cuco).

Puntillero: Isidro Fernández (Finito).

*Precios.* — Palcos sin entradas, 25 pesetas. — Sillones sin idem, 4. — Barreras sin idem, 4. — Delantero de balcón, 1'59. — Entrada de sombra, 3. — Especial de sombra, 2. — Entrada de sol, 1'50. — Especial de sol, 1.

Las entradas especiales de Sombra y Sol, se destinan para señoras, niños menores de 10 años y militares sin graduación.

Las puertas de la plaza se abrirán á las tres, y la Empresa, teniendo en cuenta ser día laborable y para facilitar puedan asistir á la corrida los obreros y la dependencia mercantil, ha dispuesto, de acuerdo con la autoridad, que la corrida dé principio á las cinco y cuarto de la tarde.

*Nota.* — En vista del gran pedido de localidades de preferencias, la Empresa también ha dispuesto que éstas estén á disposición del público en la sastrería de D. Manuel Márquez Blandino, calle Duque de Tetuán (antes Ancha), núm. 16, desde la publicación de este programa.

Queda prohibido que ocupe asiento de preferencia ninguna persona que no tenga la localidad correspondiente.

Una banda de música amenizará el espectáculo.

Los toros estarán de manifiesto la vispera de la corrida en la explanada de la Victoria, para que los aficionados puedan apreciar sus buenas condiciones de gordura y trapío.

Queda prohibida terminantemente la reventa de billetes, y se suplica que cada persona lleve su billete en la mano, para evitar entorpecimientos en las puertas.

*Importante.* — Se advierte al público que no se encierran más novillos que los anunciados. Si por causas ajenas á la Empresa se suspendiese la corrida después de empezada, no tendrá derecho el público á exigir cantidad alguna, como así mismo en el desgraciado caso de inutilizarse algún lidiador. Una vez reconocidos, aprobados y encerrados los novillos, si se inutilizase alguno ó resultase manso, el público no tendrá derecho á exigir ninguna indemnización. Las prevenciones y disposiciones de la autoridad son las mismas de costumbre para esta clase de espectáculos.

Habrá trenes y vapores especiales.

\*\*\*

A propósito de los dos jóvenes matadores *Gallito III* y *Limeño*, extractamos de *La Fusta*, semanario que se publica en Sevilla, lo siguiente:

«Desde hace próximamente un año, ocho meses



y un día, venía notándose en la afición sevillana vehementes deseos de ver torear en nuestro circo taurino a los «niños» *Gallito III* y *Limeño*, que han logrado en nada de tiempo alcanzar una reputación envidiable como diestros de gran valía.

La Empresa, por tanto, y por ver en ello un negocio y no flojo, se apresuró a contratar a los afamados espadas para dos corridas, cuyo solo anuncio despertó tal entusiasmo entre los aficionados, que no se hablaba de otra cosa en todas partes. Que si *Gallito* era un fenómeno, que *Limeño* un asombro; en suma, que todos convenían en asegurar que ambos aplaudidos diestros quedarían como los propios ángeles en las corridas de referencia.

Cuando llegó el tan deseado día de la taurina fiesta, hubo aficionado que no durmió la noche anterior, esperando paciente que se abrieran los despachos de billetes, y no perder el salto. La cola de los madrugadores era mucha cola, y los agentes de la autoridad tuvieron que hacer esfuerzos sobrehumanos por contener el orden, que amenazaba alterarse, pues a poco que si estalla la gorda.

En el delirio del entusiasmo por ver torear a los «niños» sevillanos, hubo hasta quien empuñó la camisa, y el mantón de su cónyuge, y como no lograra reunir con la pignoración de estos «ojetos» el valor de la entrada, corrió presuroso a su domicilio en busca de su suegra, para llevarla a empuñar también.

La plaza estaba rebosante de público, y las taquillas rebosando pesetas que daba bendición de verla.

Sábelo sólo Dios cuándo la Empresa se verá en otra.

Y vamos con los «niños».

Son muchos «niños» estos.

¡Qué *Gallito* más fino y bien plantado! ¡Vaya una buena cría la de los «Gallos Gómez», o la de los «Gómez Gallos»!, que viene a ser lo mismo. Ahora mejor que nunca podrá decirse aquello de el delirio por *Gallito*, estando seguro que va a ser chico el Manicomio para albergar a tanto aficionado loco por las «jechuras» y elegancia del notable diestro.

¿Y *Limeño*? ¡Vaya un matador de toros! ¿Qué parejita, eh?

## CANTARES

Antes de marchar á verte  
parece que el reló atrasa,  
y cuando estoy á tu lado  
me parece que adelanta.

No me hagas más sufrir,  
morenilla, por favor,  
pues ya sabes que te quiero  
con todo mi corazón.

Es tu boquita un nido  
de ruiseñores,  
y tu cara modelo  
de perfecciones;  
y poco á poco  
conseguiste morena  
volverme loco.

Abreme, niña, tu puerta,  
abrela, corazón mío;  
porque enmedio de la calle  
me estoy muriendo de frío.

Ese cachito de cielo  
que ves desde tu ventana,  
tiene menos luz, morena,  
que los ojos de tu cara.

Acaba ya de una vez  
diciendo que nó ó que sí;  
que es más triste agonizar  
que acabarse de morir.

Que venga Dios y lo vea,  
si no es burlarse de mí,  
estar *siempre* prometiendo  
sin llegar nunca á cumplir.

R.

## Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.

DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



# BAZAR EUROPA

**Viuda de García y Martell**

**COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ**

**Teléfono núm. 108**

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguets.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

## Anuario de Cádiz y su Provincia para 1912

Por Manuel Juárez Saborda y Serafín Pró Ruiz

Oficiales de la Secretaría del Excmo Ayuntamiento de Cádiz.

EDITORES-PROPIETARIOS

premiados con DIPLOMA DE COOPERACIÓN y MEDALLA DE PLATA en las Exposiciones de Valencia 1909-1910 por sus Guías del Forastero  
**CADIZ-SEVILLA.**

**Información completa, detallada y exacta- Datos utilísimos.**

**PRECIO DEL LIBRO**

Edición corriente, encuadernada en cartón.	Ptas. 6'00
Edición de lujo, en tela, con planchas doradas.	Ptas. 8'00

Puede adquirirse en las librerías, centros de suscripciones y papelerías, y directamente a sus editores-propietarios, calle Isaac Peral, núm. 19, CADIZ.

**Corresponsales en la provincia.**

**JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.**

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para kilométricos**

al cuarto de hora.

**ANTONIO NAVARRO**

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

**Especialidad en Valdepeñas**

SAGASTA, núm. 5.

## Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación a Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación e Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes à Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranea & New York S. S. C.º, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.ª, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Hölzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.— CADIZ**